



Recorriendo la Tierra del Fuego

por MARINO MUÑOZ LAGOS

Para cualquier hombre es tentador un viaje por los últimos recodos continentales, alimentando los ojos con la gracia de un paisaje espectacular. Sin embargo, no lo haremos en vehículo alguno; menos de a caballo. Sencillamente, de la mano de un libro que nos ofrece un joven escritor magallánico. Se trata de "Comarca fueguina", volumen de cuentos de Eugenio Mimica Barassi.

Los parajes deslumbrantes de la Tierra del Fuego se han conocido a lo largo y lo ancho del territorio nacional por los cuentos de Francisco Coloane, en cuyas peripecias intervienen auténticos personajes de la geografía regional. Como lo ha hecho también Osvaldo Wegmann H. en temas relativos a la vida magallánica de más al norte del Estrecho que lleva el nombre del lussire navegante italiano. Los dos, Coloane y Wegmann, son los más firmes representantes del cuento austral, matizadores de la dura vida terrestre y marítima, con la magia secular de sus vastos coloniales, el despedazamiento de la tierra y el insólito vivir de sus lejanos habitantes.

Desde la portada misma, el libro de Mimica Barassi nos familiariza con el ambiente de la Tierra del Fuego. Para empezar, con un detalle que actualiza el paisaje fueguino: se trata de la antorcha que quema el petróleo en las vastas soledades. Fuera de este rasgo artificial de la auténtica vida en la isla, aparecen el ovejero y sus pillos de blancos australitos, los cerros que dividen las grandes estancias y el toro de cho-cerros caprichoso que clorrea el horizonte austral. Arrriba, un cielo cargado de nubes más lindas que el invierno, es permanente en esa tierra de vibrantes legañas.

Varios cuentistas esporádicos han aparecido después de Coloane y Wegmann: escritores de cuentos y de revistas de páginas de los diarios y antologías. Ninguno de ellos asomó con la prestancia con que ahora lo hace Eugenio Mimica Barassi con un libro como "Comarca fueguina". Son ciento setenta páginas que contienen diez relatos de distintas facturas: "El frasco dorado", "Talemén", "Gabriela", "Una dama para Juan", "Equilibrio vital", "La cena de la diáconía", "Con poco lento", "Piel roja", "La promesa" y "El trampero".

Mimica Barassi trabaja bien el idioma y sabe captar el lenguaje de la gente que engrana en sus cuentos. Suele ser parco en las descripciones, lo que es la

habilidad en este difícil género literario, y cuando narra lo hace con ductilidad y sencillez: "Una suave brisa peinaba la blanca florescencia de los matorrales, que al igual que una gran mancha de nieve, ocupaban tanto de uno como del otro lado de la vega. Desde los cañadones, aún saturados de humedad, una densa de cristalinos manantiales bajaban hacia la planicie, en medio de la cual, un pequeño arroyo corría veloz, empujando en su cauce pedregoso." (Página 123: "Piel roja").

Empero, esta factibilidad suele ser tentadora. Y el escritor cae prestamente en sus redes. Las imágenes suelen en gafar a los más diestros autores. Es lo que sucede cuando Mimica Barassi intenta poetizar. Suele caer en ríspas deplorables como: "sentirse a mi lado y mirarme, empujados por fuerza pero diciéndonos miles de cosas, con las cuerdas vocales del corazón..." (Página 42: "Gabriela"). Esas "cuerdas vocales del corazón" deben tener más alerta a Mimica Barassi en sus próximos libros.

No hay duda que el mejor cuento del volumen es "El frasco dorado", dramático episodio que nos narra la situación de dos buscadores de oro acorralados por una tormenta de nieve y un frasco dorado entre ambos, ofreciéndoles la vida y la muerte al mismo tiempo. A qui está el joven autor en su vena, preciso, dueño de la anécdota, verificador de instante mismo en que se produce la inevitable tragedia que separa en la nieve y el olvido a dos humildes aventureros.

El escritor de "Comarca fueguina" debe hargar más en esta cuerda creadora, tomando a sus personajes como que son de carne y hueso, inyectándoles su legítima fuerza en tierras que fueron en un tiempo parajes de los más vigorosos, de aquellos que se niegan a morir sin luchar. Por aquí van los caminos del futuro cuentista. Hurgando entre estos mismos buscadores de oro, tumberos, vagabundos, traficantes de pieles y zorros sin destino o con amplios recursos, Mimica Barassi hallará los héroes para sus mejores relatos. Y no olvidemos a los trabajadores del petróleo, que llaman con su esfuerzo para que se escriba una nueva epopeya de esta Tierra del Fuego que tiene ya a un auténtico narrador.

M. M. L.

La Prensa Austral Santa Rosa de los Rios 10 y 11 1968 p. 3

Recorriendo la Tierra del Fuego [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recorriendo la Tierra del Fuego [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile